

Bahía Blanca, según pasan los años

■ |
La dinámica de crecimiento poblacional de Bahía Blanca es muy similar a la que se registra a nivel país y en algunas otras ciudades, como La Plata y Rosario.

■ |
Al observar los censos económicos, se desprende el importante valor agregado per capita que arroja la industria bahiense en relación a otras jurisdicciones.

■ |
Los indicadores de nivel de actividad y bienestar económico muestran a Bahía Blanca, en general, como una ciudad ubicada en torno a los valores promedios.

En el marco del Bicentenario, el presente artículo invita a reflexionar y analizar sobre la manera en que la ciudad de Bahía Blanca ha evolucionado a través del tiempo, en el marco del Bicentenario, el presente artículo invita a reflexionar y analizar sobre la manera en que la ciudad de Bahía Blanca ha evolucionado a través del tiempo, observando las variables fundamentales que sirven para interpretar este tipo de cuestión.

En vistas de ello, se intentará obtener una impresión respecto de cómo la ciudad ha transitado un largo camino en relación a diversas variables socioeconómicas, comparando las mismas históricamente o en contraposición a las registradas en otras ciudades de relevancia, como así también frente a los datos que se obtuvieron, en algunos casos, para la provincia y el país.

Se estudiará la evolución de la población, los resultados asociados a los censos económicos, las relaciones entre nuestra ciudad y el país como consecuencia de lo exportado por aduana, detallando para años más recientes lo sucedido en el puerto local, los datos arrojados por el Banco Central referidos a préstamos y depósitos, el nivel de actividad de diversas ciudades y para el total de los aglomerados encuestados, la construcción y el parque automotor junto con el número de patentamientos registrados en algunos años, todos ellos para Bahía Blanca y otras ciudades destacadas.

Gente que busca gente

Indagando sobre antiguos registros de la población de nuestro país, se accedió a datos que provienen desde 1854 a la actualidad. Para aquella fecha, Bahía Blanca contaba con 941 habitantes, siendo esto aproximadamente el 0,1% de la población total del país.

El análisis del número de habitantes por ciudades determina en parte el grado de crecimiento de las mismas, ya que los centros urbanos más dinámicos, tienden a concentrar población. Al comparar las tasas de crecimiento de distintas jurisdicciones junto con las que evidenció el país en su conjunto, se puede intentar establecer un marco de análisis que permita dilucidar el poder concentrador de personas de una región. A su vez, observar la participación que los diversos lugares tienen respecto a la población total del país, muestra en términos relativos la preponderancia de los mismos. En esta ocasión, se seleccionaron para el estudio comparativo a las ciudades de La Plata, Rosario, Mar del Plata, Neuquén, Santa Rosa, Mendoza, Córdoba y Comodoro Rivadavia. Lógicamente,

también se registraron datos para Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires y el total del país.

Remontándose al año 1914, surge como dato interesante que la dinámica de crecimiento de Bahía Blanca es muy similar a la de La Plata, Rosario y país. La tendencia general que se observa es muy pareja, lo que permite considerar que a priori, son conglomerados comparables desde el punto de vista de la dinámica poblacional. Los crecimientos que más se destacan desde aquella fecha a la actualidad son los de Mar del Plata, Santa Rosa y Córdoba. Para la fecha citada, Bahía Blanca ya contaba con algo más de 70 mil habitantes, lo cual significaba el 1% de la población de todo el país. Observando períodos posteriores, Neuquén y Comodoro Rivadavia mostraron una performance de crecimiento importante al analizar la variación 2001 versus 1960 (momento para el cual se pudieron obtener los primeros datos de las dos ciudades mencionadas). La primera de ellas, Neuquén, aumentó su población de manera exponencial, creciendo casi 18 veces en número de habitantes. Comodoro Rivadavia sostuvo un desempeño interesante, al crecer en un 300% para el mismo período analizado. Una cifra algo inferior consiguió Santa Rosa, quien multiplicó el número de habitantes en 2,5. La plaza bahiense obtuvo un crecimiento de aproximadamente un 85%, al pasar de 153 mil a 285 mil residentes, entre 1960 y 2001 respectivamente. Este aumento es algo superior al que se dio a nivel de país en su conjunto, el cual tuvo un crecimiento del orden de 81%.

Las variaciones estimadas para el 2010 en relación al dato de 2001, sostienen que Bahía Blanca crecería levemente por encima del promedio de todos los lugares sujetos a análisis, con una tasa del 12,5%. La estimada para el país es algo superior al 13%, lo que refuerza la idea del desempeño homogéneo que la ciudad de Bahía Blanca mantiene con éste. Se espera que los mayores crecimientos intercensales los registren Santa Rosa (19%) y La Plata (16%).

Cuadro 1

Evolución poblacional											
Índice 1914 = 100											
Lugar	1854	1869	1895	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010*
Mar del Plata			25	100	376	683	918	1.236	1.618	1.712	1.913
Santa Rosa				100	256	378	458	703	1.061	1.318	1.568
Córdoba		26	41	100	287	434	592	736	874	952	1.072
Buenos Aires	13	24	45	100	207	327	425	526	610	669	741
País	16	24	50	100	202	254	296	354	414	460	521
La Plata			44	100	220	245	297	347	394	418	485
Rosario		9	40	100	197	249	299	348	401	416	462
Bahía Blanca	1	2	20	100	174	219	273	333	387	405	456
CABA	5	11	42	100	189	190	189	185	188	176	194
Mendoza		14	49	100	166	186	202	203	207	189	190
*Proyectado											
Fuente: INDEC - Censos poblacionales											

Al observar la serie completa de censos poblacionales para Bahía Blanca, puede resaltarse que el mayor crecimiento anual promedio, que fue del 33%, lo obtuvo dentro del período comprendido entre 1869 y 1895 al pasar de 1.472 habitantes a 14.238. Luego

de ese momento, mantuvo tasas de crecimiento promedio anuales que rondan el 1,7%, similar al 1,8% de país.

Bahía Blanca ha mantenido a lo largo del tiempo una participación que ronda el 0,8% de la población del país. Aunque para los últimos censos se espera que baje un poco su participación. Como diagnóstico relevante, se presenta la apreciación de un registro que es casi un común denominador de todas las ciudades que se mencionaron para el análisis poblacional, y es que la gran mayoría de ellas perderán participación sobre el total del país para el año 2010 (que se supone en un total de 41 millones de personas aproximadamente), siendo unas pocas las que aumentarían o mantendrían constante este ratio. Esto puede significar que se está dando una cierta desconcentración relativa de la población hacia ciudades que hasta hace unos pocos años eran menos “relevantes” desde un punto de vista económico-productivo.

Dos casos que requieren un análisis apartado son CABA y Mendoza. El primero de ellos, se debe a la elocuente pérdida de participación en el total de la población del país para los últimos censos. Esto se debió a que el país se fue poblando en ciudades diferentes a la capital, la cual tuvo gran poder concentrador a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Como dato, se hace referencia a los censos de 1914 y 1947 en los cuales la Ciudad Autónoma de Buenos Aires alcanzaba aproximadamente el 20% de la población del país, por lo que una de cada cinco personas de Argentina vivía allí. En el censo estimado de 2010 realizado por INDEC, se prevé que la participación de CABA no supere el 7,5% de la población del total del país. Por otra parte, Mendoza como ciudad evidencia datos poblacionales que a primera vista resultan demasiado bajos. Esto es así, ya que la ciudad como tal registra este número de residentes, pero lo que se considera el Gran Mendoza y algunas de las ciudades aledañas refuerzan en gran medida algunas de las otras variables económicas sujetas a estudio lo que afecta en cierta medida las estimaciones per cápita del lugar, ya que debe tenerse presente a que zona geográfica se está haciendo referencia.

Brevemente, podemos destacar que Bahía Blanca se encuentra levemente por encima del 2% de la población total de la provincia de Buenos Aires. La participación que tiene La Plata y Mar del Plata dentro de la provincia, es aproximadamente el doble que la posee Bahía Blanca. Al observar las tendencias de participación dentro de la población de Buenos Aires, Mar del Plata es la ciudad que más participación ha ido ganando a través del tiempo. Para 1947 tanto Mar del Plata como Bahía Blanca eran aproximadamente el 3% de la población bonaerense. A partir de allí, se notó un aumento de la primera (+1%) contra un retroceso de la segunda (-1%) hasta alcanzar las participaciones actuales.

Datos económicos

Los censos económicos brindan información importante para poder apreciar el nivel productivo de una ciudad y el grado de valor agregado de las producciones que allí se realizan. Por otra parte, observar el número de empleados para cada uno de los momentos del tiempo, como así también, el número de establecimientos comerciales, industriales y de servicios, marcan una cierta tendencia de crecimiento del lugar junto con una impresión de la tecnificación y concentración de los sectores productivos.

Según datos de 1947, en Bahía Blanca trabajaban aproximadamente 6.900 empleados en el sector industrial. En comparación, para el mismo sector y el mismo año, La Plata contaba con 27.900 empleados y General Pueyrredón con 6.550. El dato para CABA y Buenos Aires en su conjunto era de 427.800 y 317.600 empleados respectivamente.

Si bien no se obtuvieron datos, se puede estimar que este número de empleados representaba aproximadamente el 30% del total de empleados en los tres sectores más sobresalientes (comercio, industria y servicios).

Las plazas analizadas han disminuido el número de ocupados en el sector industrial a través de los censos, lo que podría indicar la mecanización de las empresas instaladas en las mismas. En particular, se estudiaron Bahía Blanca, La Plata, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, General Pueyrredón (partido que tiene a Mar del Plata como ciudad principal), Santa Rosa, Mendoza, la provincia de Buenos Aires y el país.

Si bien el número de empleados totales ha aumentado intercensalmente para la mayoría de los lugares, se observa que el sector industrial ha tenido descensos por lo que han ganado participación los sectores de comercio y servicios. Comparando el censo de 1994 con el de 1985, la caída promedio de los empleados en el sector industrial ha sido del 18%. Para Bahía Blanca fue del 20%. La mayor disminución en este sentido, la presentó la provincia de Buenos Aires, quién redujo el número de personal de la industria en una cifra superior al 26%. Sin embargo, los datos agregados muestran variaciones que en general son positivas al observar estos mismos censos, salvo lo que sucedió con la provincia de Buenos Aires y General Pueyrredón, quienes tuvieron bajas del 6% y del 2% respectivamente. El promedio general manifiesta una variación positiva del orden del 12%, estando por debajo de lo que registró Bahía Blanca, con un aumento del plantel de personal total del 14,5%. La Plata y Mendoza cuentan con aumentos que son del 27% para la primera y del 25,5% para la segunda, siendo estas dos jurisdicciones las que mostraron el mejor desempeño.

En el año 1974 Bahía Blanca contaba con 987 establecimientos industriales, y sumando a estos los de comercio y servicios, llegaba a 7.320. A nivel país, se contabilizaron en total 823 mil establecimientos aproximadamente, de los cuales el 15% eran industriales y el resto de comercio y servicios. Para los censos siguientes, el número de establecimientos industriales en Bahía Blanca rondó los 700, aunque se estima, según el censo del 2004, que actualmente se contaría con algo más de 800 de los mismos.

En cuanto a las variaciones comparativas entre censos y entre ciudades, se puede obtener como regla casi general que se ha dado un aumento sostenido en el número de establecimientos comerciales y de servicios. En el caso de los establecimientos industriales es inverso, ya que generalmente caen en número. Comparando el censo de 1994 con el de 1985, solamente tres ciudades manifiestan un aumento en el número de establecimientos industriales. Entre ellas se encuentra Bahía Blanca (13%), mientras que las otras dos son Mendoza con un aumento del 20% y General Pueyrredón con variación positiva del 23%. En general, y comparando los dos censos mencionados, las variaciones en el número de establecimientos totales han sido positivas, prevaleciendo, como se hizo mención anteriormente, los aumentos en los sectores de comercio y servicios. Mientras que país obtuvo un aumento general del 2%, Bahía Blanca alcanzó la marca del 9%. No obstante, quedó relegada respecto a otras ciudades ya que el promedio arroja una variación positiva del 19%. Sólo la provincia de Buenos Aires tuvo un leve retroceso en el número total de establecimientos, ya que se redujeron en un 1,7%.

El estudio del Valor Agregado (VA) por sectores para cada uno de los lugares permite interpretar sobre qué sustenta su producto bruto geográfico cada uno de ellos. Para el censo económico de 1985, la mayor parte del VA era aportada por el sector industrial en todos los lugares analizados. En Bahía Blanca, la relación para aquel momento era 40% generado por comercio y servicios, y 60% generado por industria. En contrapartida, para el censo económico de 1994, la relación se invirtió, ya que en todos los lugares el aporte mayoritario al VA lo realizaban los sectores de comercio y servicios. En el país, la relación

era 53% comercio y servicios y 47% industria. Bahía Blanca tenía la estructura siguiente: 55% comercio y servicios y 45% industria. Para La Plata, Santa Rosa y Mendoza más del 80% del VA era generado por los sectores comerciales y de servicios.

El dato de Valor Agregado, puede estudiarse en términos de producto generado por empleado, lo que evidenciaría la productividad de los mismos. Para el censo industrial de 1947, Bahía Blanca era la que generaba menor VA por empleado industrial, al compararla con Buenos Aires, CABA, La Plata y General Pueyrredón. Sin embargo, para 1974 Bahía Blanca lideró el ranking de las empresas con mayor VA por empleado industrial. En el censo económico de 1985, también se encontró por encima del resto en el sector industrial, duplicando el VA por persona de muchos de los lugares sujetos a estudio. Y en términos de VA total (es decir, sumando los tres sectores productivos), generaba el doble de VA por empleado que lo que se daba a nivel país. Lo mismo ocurría al compararla con CABA; y se encontraba un 30% por encima de Buenos Aires.

Por último, para el censo del 94, siguió siendo líder Bahía Blanca en lo que respecta a VA industrial por empleado, aunque lo hizo con un margen mucho menor que el experimentado en 1985. Sin embargo, el VA generado por empleado en los sectores de comercio y servicios fue uno de los más bajos, al compararlo con las jurisdicciones ya mencionadas. Esto hizo que a nivel agregado, el VA por empleado de Bahía Blanca quede a mitad de tabla, siendo superado por provincia de Buenos Aires, CABA y levemente por país.

Exportaciones: peso a través del tiempo

Gracias a las características de su puerto, Bahía Blanca ha sido un sitio preponderante para la exportación de cargas a lo largo del tiempo. Si bien existen plazas aún más importantes o estratégicamente mejor ubicadas, la ciudad portuaria bahiense ha sabido permanecer dentro de valores interesantes en cuanto a la participación a nivel país de exportaciones.

Para el año 1935, Bahía Blanca representó un 10% del monto exportado a nivel país. Este es un valor algo por encima de su promedio histórico, que se ubica aproximadamente en el 8%. En 1948 participó en el 11% de las toneladas exportadas, y redujo a 9% su participación en monto.

Según los datos obtenidos, para el año 1971 se registra una de sus menores participaciones tanto en volumen como en monto exportado. Recién en 2009 se obtuvieron valores similares aunque superiores a aquellos. A principio de la década del 70, los ratios daban un 6% de participación en toneladas y sólo un 4% de participación en dinero sobre lo exportado. Para 2009 estos valores eran de 9% y 5% respectivamente.

En 1983 ocurre el suceso inverso al mencionado anteriormente, ya que se obtuvieron participaciones sobresalientes en ambas medidas, siendo del 17% en volumen y 11% en monto. Este último no ha sido el pico máximo que ha alcanzado Bahía Blanca en cuanto al aporte realizado en exportaciones del país. En el año 1992, si bien la participación sobre la carga fue del 13%, la proporción en cuanto al monto fue del 12%.

Para años posteriores, los ratios se ubican en torno al 10% de participación sobre el total de las toneladas exportadas y en alrededor del 6% con respecto valor sobre lo vendido al exterior.

Cuadro 2

Exportaciones		
Participación de Bahía Blanca en el país		
Año	Toneladas	Monto
1935		10%
1948	11%	9%
1965	15%	8%
1971	6%	4%
1983	17%	11%
1992	13%	12%
1998	12%	6%
2003	9%	6%
2009	9%	5%
PROMEDIO	11%	8%

Tomando como año índice o de referencia el 1948, y comparando lo sucedido en el país y en Bahía Blanca, se destacan las buenas campañas de exportaciones relativas que la ciudad ha podido obtener a lo largo del tiempo. Salvo el caso ya mencionado del año 1971, Bahía Blanca ha conseguido buenos niveles de exportación en cuanto a las toneladas, lo que marca el significativo aumento que ha sufrido la ciudad respecto al volumen operado para tal sentido. Hasta fines de la década del 90, muestra un rendimiento algo superior al del nivel país, siendo superado en los dos últimos registros utilizados como base para el estudio, que son el año 2003 y el 2009.

Puerto local. Como factor destacable de las exportaciones de Bahía Blanca y fundamental en este tipo de transacciones, veremos la evolución de lo acontecido en torno al puerto local y a los diversos grupos de carga que por allí se envían al exterior. Los rubros sobresalientes se asocian a granos, aceites y subproductos; químicos e inflamables; y mercaderías varias. Si bien los tres grupos de mercancías han crecido a lo largo del tiempo en cuanto a toneladas exportadas, se verá como ha sido la participación de las mismas en el total exportado.

Si se observa el año 1982 y se lo compara con el registro de 2009, el volumen total exportado aumento en más de un 100%. Para el grupo de granos, aceites y subproductos, el crecimiento en el mismo período fue casi del 70%. El mayor impulso lo brindaron los grupos de químicos e inflamables y mercaderías varias con aumentos en volumen de exportación del 160% y 840% respectivamente. Esto permite dilucidar una primera idea de la pérdida de participación del primer grupo a lo largo del tiempo debido a la diversificación de las cargas del puerto de Bahía Blanca. Comparando un período inferior de tiempo, se puede captar esta idea e interpretar que el mayor movimiento de productos menos tradicionales se ha dado en el último tiempo con mayor fervor. El crecimiento manifestado del total exportado en el 2009 versus el año 2000 es del 36%, explicado principalmente por el aumento en mercaderías varias con un 685% y el aumento en químicos e inflamables del 118%. El rubro de granos, aceites y subproductos tuvo un leve descenso del 9% al comparar estos dos años mencionados.

Previo al año 2000, el grupo de granos, aceites y subproductos representaba aproximadamente el 70% del total exportado, y para ese año alcanzó las tres cuartas partes. Mercaderías varias representaba entre un 2% y un 3% del total, mientras que

el resto lo completaba el rubro de los químicos e inflamables. Ya para el año 2009, la participación del grupo tradicionalmente líder bajó al 50% del total. Químicos e inflamables tomó una relevancia importante llegando al 36% de participación. Y el restante 14% sobre las toneladas exportadas por el puerto de Bahía Blanca se le adjudica al rubro mercaderías varias que viene teniendo un marcado ascenso. Lógicamente, este peso diferente en las participaciones de las cargas se debe principalmente a la puesta en operaciones de las empresas del polo petroquímico de la ciudad de Bahía Blanca, las cuales se vienen desarrollando de manera sostenida desde el inicio de sus actividades a la actualidad.

Sin embargo, y para realizar un análisis histórico por productos, desde 1982 hasta 2009 el trigo fue el que más toneladas exportadas por el puerto bahiense registra, con un volumen de casi 63 mil millones de toneladas. Lo siguen gases varios y maíz con un valor de 20 mil millones de toneladas aproximadamente, cada uno. Luego aparece la soja, uno de los productos del agro que mayor salida ha tenido en los últimos años y que se presenta como futuro líder de movimientos, con algo más de 17 mil millones de toneladas. Como dato adicional se muestra que desde 1982 hasta el 2009 el puerto local ha exportado un volumen algo superior a los 211 mil millones de toneladas, teniendo como rubro principal a los granos, aceites y subproductos (140 mil millones), seguido por químicos e inflamables (55 mil millones) y quedando último el grupo de mercaderías varias (16 mil millones).

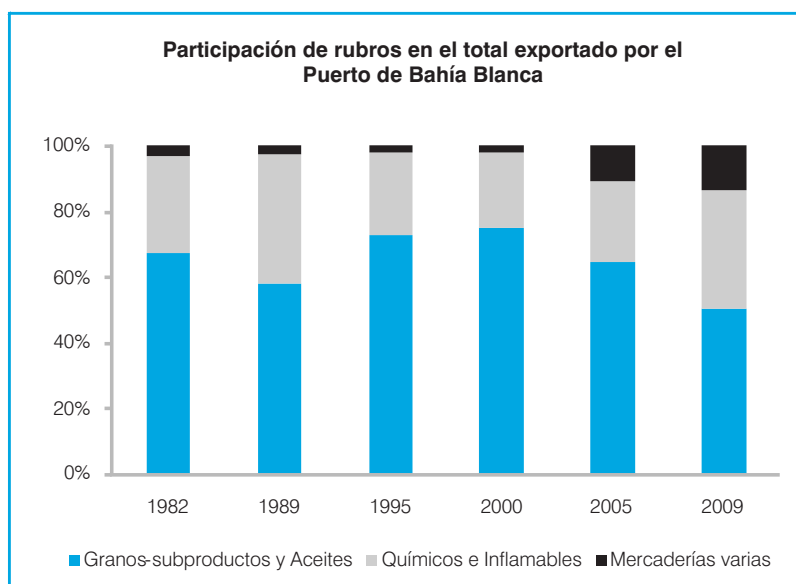


Gráfico 1

Nivel de actividad: empleo y desempleo

Los datos asociados al empleo y desempleo de un aglomerado permiten analizar el estado de situación socioeconómica a lo largo del tiempo, la fortaleza de los impactos generados por las crisis y la situación general que se vive respecto a la capacidad de compra de la sociedad.

Para este tipo de variable, se tomaron algunos de los aglomerados más sobresalientes pertenecientes a la lista del INDEC, en los que realiza la EPH y se calcularán las tasas promedio anuales de cada uno de los indicadores.

Bahía Blanca muestra indicadores levemente desfavorables tanto en empleo como en desempleo en relación al total de los aglomerados encuestados. Para 1985 el nivel de empleo era cercano al 36%, cifra similar a la del total de aglomerados. Este valor también era superado por Santa Rosa y Córdoba. Por el lado del desempleo, Bahía Blanca tenía un nivel algo superior al 7%, sólo superado por Rosario con 10,5%, siendo el de las demás jurisdicciones inferior al de la ciudad bahiense. Los valores menores se encontraban en Mendoza y Santa Rosa, con 3,7% y 3,8% respectivamente.

El menor nivel de empleo, dentro de la muestra de años seleccionados, para Bahía Blanca se dio en el año 1995, cuando alcanzó la cifra del 33,5%. Sin embargo, en aquel momento, era un valor compartido o aproximado por muchos de los aglomerados utilizados para el análisis. Por el lado del desempleo, en 1995 Bahía Blanca trepó a un nivel por encima del 18%. Esto lo ubicaba levemente por encima de lo registrado en el total de aglomerados (17,5%) y por encima del resto de las ciudades analizadas, excepto Rosario. Aunque este valor no fue el máximo alcanzado para este indicador en Bahía Blanca, ya que para el 2001 la tasa de desempleo fue del 18,5%, nuevamente siendo superior a todos los registros exceptuando Rosario, quien obtuvo un nivel del 21,5% para aquel momento.

Los datos más recientes, para el 2009, ubican a Bahía Blanca como la ciudad de menor nivel de empleo (dentro de las seleccionadas en la muestra) con una tasa de casi el 39%. El resto de los aglomerados se encuentran por encima del 41%. Por otra parte, y en relación al nivel de desempleo, la tasa del 9,8% asociada a Bahía Blanca es una de las mayores de la muestra, compartiendo el valor con Córdoba y siendo sólo superada por Rosario, quien alcanza un 10,6%. Para el total de aglomerados y al 2009, la tasa de empleo es del 42,1% y la de desempleo es del 8,7%.

Se destaca que Rosario es una de las ciudades peor ubicadas para todos los años revisados y Santa Rosa muestra los indicadores de empleo y desempleo más favorables dentro de esta pequeña muestra. Por su parte, Mendoza mantiene generalmente bajos índices de desempleo.

Sector financiero: préstamos y depósitos

La dinámica de préstamos y depósitos a lo largo del tiempo colabora para interpretar el peso que cada una de las ciudades tiene en materia de variables financieras y cómo aquellas son agentes deficitarios o superavitarios de ahorro.

Es sabido que la Ciudad Autónoma de Buenos Aires posee un valor superior al 50% de los préstamos y depósitos que se operan a nivel país. Esta participación ha sabido mantenerla e incluso acentuarla desde 1971 a la fecha. Por otra parte, la provincia de Buenos Aires también posee una participación importante tanto en depósitos como en préstamos, aunque ha perdido levemente su participación, principalmente en los primeros respecto al total del país.

Bahía Blanca ha tenido una participación en los depósitos del país que en promedio para los datos desde el 1971 al 2009 ronda el 0,9%. Actualmente participa con el 0,5% de los depósitos del total del país. Por el lado de los préstamos, y observando su participación promedio para el mismo período anteriormente enunciado, la misma es del 0,7%, siendo este valor algo superior al que registra actualmente y que es del 0,5%, al igual que lo arrojado en depósitos.

Por lo tanto, si bien la participación en el total de préstamos ha bajado, no ha sido muy

inferior a los registros anteriores, cosa que si ha sucedido con los depósitos, ya que en algún momento supieron ser cercanos e incluso superiores al 1% del total del país.

Las jurisdicciones que han tenido un ascenso más marcado han sido Neuquén y Santa Rosa, las cuales, y según vimos anteriormente, también han sufrido un aumento interesante en el número de población en los últimos tiempos. Las participaciones de ambas en el total de depósitos y préstamos se encuentran actualmente, para casi todos sus indicadores, por encima de sus promedios. En el caso de la localidad pampeana, la participación en depósitos para el 2009 es del 0,5%; y en préstamos es del 0,3%. Por el lado de Neuquén, la participación en préstamos es del 0,8% al 2009, cuando su promedio es de 0,7%; Mientras que en depósitos aporta el 0,9% de los totales, superando ampliamente se promedio que se ubica en torno al 0,5%.

Analizando el ratio préstamos sobre depósitos, el cual brinda una idea de la condición de receptor o prestador de fondos de las diversas plazas, se observó que en el caso de país, CABA y Neuquén se da un valor superior al 100% en el promedio de años observados, por lo que se caracterizan por demandar ahorros de otras ciudades. Sin embargo, para el año 2009 este ratio es muy bajo para todas las ciudades, siendo el valor mayor el que presenta Santa Rosa, con 64,5%.

Bahía Blanca se ha caracterizado en general por aportar fondos a otras jurisdicciones, ya que sus depósitos no son íntegramente prestados en la misma ciudad. El promedio de este ratio desde 1971 al 2009 (aunque sólo tomando algunos valores puntuales) es del 70%. Su mayor valor lo registró en el año 1971, cuando alcanzó el 104%. Sólo allí superó el 100%. En 2002 fue del 40% aproximadamente, siendo este el menor valor obtenido para el índice préstamos sobre depósitos. Al 2009 el valor arrojado es levemente superior al 48%, por lo que la mitad de los depósitos de la ciudad de Bahía Blanca o bien se encuentran pendientes de colocación, o bien se utilizan para financiar a entidades y/o personas de otras jurisdicciones.

Indicadores per cápita. Los depósitos y préstamos pueden medirse per cápita para cada uno de los lugares seleccionados para lograr una cierta homogenización de los mismos. Utilizando este criterio de comparación, Bahía Blanca ha permanecido en mitad de tabla respecto del resto de las localidades sujetas a estudio. El valor más alto sigue siendo el de CABA, debido a su poder concentrador de fondos. Para los años 1971 y 1980, Bahía Blanca ha obtenido valores superiores a los arrojados a nivel país. Luego, ha sido superado tanto en préstamos per cápita como depósitos per cápita, llegando a estar en 2009 un 30% o 35% por debajo de los ratios del país en su conjunto. Sin embargo, siempre se ha encontrado muy por encima de lo que se obtiene para la provincia de Buenos Aires, lo que manifestaría una cierta importancia dentro de la misma.

Bienestar económico y poder adquisitivo

Se engloba dentro de esta categoría a algunas de las variables que permiten identificar la capacidad de compra e inversión de una sociedad. Para tal sentido, se observan las construcciones en metros cuadrados per cápita y el nivel de patentamientos per cápita de cada una de las jurisdicciones seleccionadas. Se observa finalmente el parque automotor como medida de prosperidad alcanzada en cada uno de estos lugares.

Construcción privada. La construcción privada es una de las actividad mas procíclicas de la economía. Al observar desde 1991 al 2009 algunos años puntuales, se detecta el nivel relativo de construcciones de las distintas ciudades. Para 1991 Bahía Blanca se

encontraba por debajo del promedio de las ciudades que era de 0,47 metros cuadrados por persona, ya que su valor era de 0,40 metros cuadrados per cápita. Igualmente, el menor valor lo obtuvo General Pueyrredón con una construcción privada de 0,20 metros cuadrados por persona. Esta ciudad muestra, para los años observados, los menores ratios de la lista de ciudades analizadas.

Bahía Blanca lideró el ranking en el 2003, al obtener un valor de 0,58 metros cuadrados por persona. Fue superior a CABA, Córdoba y Comodoro Rivadavia, quienes se presentan en muchas ocasiones como las de mayor nivel de construcción. Para aquel momento, el promedio estaba en 0,47 metros cuadrados per cápita, valor superado en aproximadamente un 20% por Bahía Blanca.

Sin embargo, para el 2009 la ciudad líder del 2003 se ubicó en el último lugar del ranking al pasar a contar con 0,49 metros cuadrados por persona, mientras que el promedio se encontraba en 0,84 metros cuadrados per cápita. El mayor valor lo logró Santa Rosa con 1,54 metros cuadrados per cápita construidos de manera privada.

Patentamientos. El nivel de patentamientos de vehículos automotores manifiesta un cierto poder de compra de bienes durables de la población de los distintos lugares. Como dato destacado, y midiendo los patentamientos por cada mil habitantes, surge el resultado de una relativa coincidencia entre Bahía Blanca y el país, siendo levemente superior el de la ciudad por sobre el total de Argentina. Algo similar ocurre con Córdoba y Neuquén, ya que se observan valores similares al de la ciudad de Bahía Blanca.

A la cabeza se encuentra CABA, mostrando indicadores muy por encima de la media. Seguidamente aparecen La Plata y Santa Rosa. Por último, Buenos Aires y Rosario se encuentran algo por debajo de lo arrojado a nivel país.

Para el año 2009 puntualmente, en Bahía Blanca se patentaron 15 autos por cada mil habitantes. El mayor valor fue el de CABA con 32 automóviles por cada mil habitantes. Buenos Aires brindó un valor de 11 para el mismo ratio; mientras que a nivel país la proporción fue de 13 automóviles por cada mil habitantes.

Como información adicional, y observando los patentamientos de Bahía Blanca mes a mes para el extenso período analizado, surge que los meses en que mayor número de automóviles nuevos se patentan son enero, julio, septiembre y agosto (en ese orden). En el otro extremo, y según el menor nivel de registro de automóviles patentados se encuentran diciembre, febrero y noviembre. El mes de la muestra que logró el mayor número de patentamientos fue enero de 2008 con 715 automóviles. Por otra parte, el menor valor se obtuvo en junio del 2002 cuando sólo se registraron 33 autos patentados.

Parque automotor. En términos acumulados y teniendo en cuenta el movimiento del parque automotor de usados también, podemos observar la evolución del parque de automóviles totales para cada uno de estos lugares observados. Nuevamente, los mayores valores se dan en CABA, al observar el número de autos por cada cien habitantes. Aunque este valor ha ido descendiendo desde el año 1997 a la actualidad, ya que de contar con 68 automóviles por cada cien personas, pasó a contar con 66 por cada cien al 2009. El mayor crecimiento del parque automotor en estos 12 años analizados lo tuvo Córdoba, al aumentar el indicador en casi un 30%. Al 2009 contaba con 33 autos por cada cien personas. Bahía Blanca supera el número de autos por cada cien habitantes de la ciudad cordobesa, ya que al 2009 presentó un valor de 44 automóviles por cada cien habitantes, cifra un 24% superior a la de 1997. Incluso se encuentra por encima de el valor de provincia de Buenos Aires (34 por cada 100) y de Neuquén (26 por cada 100), aunque estas dos jurisdicciones han crecido levemente por encima de lo que creció Bahía Blanca

en el período 1997 – 2009 con valores del 27% y 26% respectivamente. El crecimiento promedio fue de 22%, el cual es superado por Bahía Blanca. A nivel país, el número de autos por cada cien habitantes al 2009 fue de 32.

Conclusiones

Bahía Blanca muestra una trayectoria de crecimiento que puede asociarse en gran medida a la que manifiesta el país en su conjunto. No sólo se puede concluir ello por el crecimiento poblacional, sino porque existen numerosas variables socioeconómicas que parecieran respaldar esta postura. Asimismo, se encuentran también ciudades que resultan relativamente homogéneas a Bahía Blanca, aunque mantienen diferencias en cuanto a los niveles en que se ubican. Este es el caso de Rosario, La Plata o Santa Rosa para algunas de las variables sujetas a estudio.

El nivel de crecimiento de la población bahiense mantiene una participación relativamente constante dentro del país, y se estima que ha crecido de manera interanual en un 1,7% en promedio.

Los censos económicos determinaron que Bahía Blanca ha sabido mostrar rendimientos elevados en cuanto al Valor Agregado generado por su fuerza laboral, principalmente en lo que respecta al sector industrial. A su vez, ha visto aumentar su número de empleados en términos generales, aunque esto se explica principalmente por los sectores de comercio y servicios, ya que el sector industrial tuvo una reducción del platel laboral a través de los censos. Sin embargo, en este sentido es una de las ciudades en las que menos descendió y en las que han permanecido e incluso aumentado el número de establecimientos, principalmente industriales.

En términos comerciales, y gracias al puerto de aguas profundas de la ciudad, Bahía Blanca ha mantenido una cierta proporción respecto al total exportado. Y esto lo ha logrado gracias a su participación en los productos agropecuarios y agroindustriales, pero también ha crecido, principalmente en la última década, en productos como los químicos y las mercaderías varias.

Por último, las variables de bienestar económico junto con las del nivel de actividad permiten concluir que Bahía Blanca ha permanecido en niveles promedio de prosperidad, tocando algunos puntos bajos a lo largo de la historia como consecuencia de crisis económicas, políticas e institucionales. Sin embargo, en más de una ocasión se mostró líder en los indicadores que denotan un buen pasar socioeconómico de la ciudad portuaria. ■